

Emilio S. Belaval nació el 8 de noviembre de 1903, en la ciudad de Fajardo, Puerto Rico, trasladándose a la ciudad capital, San Juan Bautista de Puerto Rico, en el 1918. En el 1923 ingresó en la Facultad de Derecho de la Universidad de Puerto Rico, recibiendo como Bachiller en Derecho en el 1927. Desde sus tiempos de estudiante ha sido un asiduo cultivador de la literatura, habiéndose distinguido como prosista, cuentista, dramaturgo, ensayista y crítico de arte.

Ha recibido durante su vida profesional y artística distinciones importantes. Fue Presidente del Ateneo Puertorriqueño (1937-1938); Presidente de la Sociedad Dramática de Arte Popular Areyto (1939-1940); miembro del Consejo Superior de Enseñanza de Puerto Rico (1942-1953); Juez Asociado del Tribunal Supremo de Puerto Rico desde el 1953. Es académico de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, correspondiente de la Real Academia Española; académico de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico.

El cuento ha sido uno de los géneros literarios que Emilio S. Belaval ha cultivado con mayor asiduidad e interés.

Como cuentista es autor de las siguientes colecciones:

Cuentos para Colegiales (1919-1924; 21 cuentos); Los

Cuentos de la Universidad (1924-1927; 19 cuentos);

Cuentos para Fomentar el turismo (1934-1936; 26 cuentos);

Cuentos de la Plaza Fuerte (1954-1960; 6 cuentos).

Los Cuentos de la Plaza Fuerte, aquí incluidos, presentan una imagen nueva de la bella ciudad-capital de Puerto Rico, como es sabido, la plaza artillada mas im-

portante del poderío militar español en la América his-

pana. Cada cuento se refiere a una calle de San Juan

Bautista de Puerto Rico, recogiendo de la historia, la

vida, la picaresca urbana un extraordinario sentido.

La calle participa en el suceso como un personaje mas.

En una anécdota intemporal que pudo haber sucedido ayer

o hace un siglo se llega a un plano de realidad-fantasia

de una gran sugestión dentro del género narrativo. Los

"Cuentos de la Plaza Fuerte" son como un peregrinaje por

lo que tiene una ciudad de mas íntimo y severo; los alardes

descriptivos van de lo monumental a lo menudo, desde la

piedra eternista de la ingeniería militar hasta las arte-

sanías hábiles con su peculiar fuero de imaginarias; el

cuadro de costumbres presenta unos tipos y caracteres re-

nozados en las mejores esencias de su individualidad.

Cada cuento presenta una distinta forma narrativa del cuento-tradición, leyenda, conseja, alegoría, esperpento, biografía- y es curioso observar como se ajusta el colorido de la expresión a la distinta forma narrativa, sin perder su espectación contemporánea. Entre los relatos hay dos que se refieren a dos nuevas modalidades cuentísticas: el esperpento, aplicación al cuento del teatro grotesco de Valle Inclán y la biografía, una reforma propuesta por el autor para el viejo cuento de tipos y caracteres, añadiéndole al retratismo del modelo tradicional ciertos elementos sobrenaturales de superior categoría descriptiva.

Como cuentista es autor de las siguientes colecciones:
Cuentos para Colegialas (1919-1924; 21 cuentos); Los
Cuentos de la Universidad (1924-1927; 19 cuentos);
Cuentos para Fomentar el turismo (1934-1936; 26 cuentos);
Cuentos de la Plaza Fuerte (1954-1960; 6 cuentos).

Los Cuentos de la Plaza Fuerte, aquí incluidos, presentan una imagen nueva de la bella ciudad-capital de Puerto Rico, como es sabido, la plaza artillada mas importante del poderío militar español en la América hispana. Cada cuento se refiere a una calle de San Juan Bautista de Puerto Rico, recogiendo de la historia, la vida, la picaresca urbana un extraordinario sentido. La calle participa en el suceso como un personaje mas. En una anécdota intemporal que pudo haber sucedido ayer o hace un siglo se llega a un plano de realidad-fantasia de una gran sugestión dentro del género narrativo. Los "Cuentos de la Plaza Fuerte" son como un peregrinaje por lo que tiene una ciudad de mas íntimo y severo; los alardes descriptivos van de lo monumental a lo menudo, desde la piedra eternista de la ingeniería militar hasta las artesanías hábiles con su peculiar fuero de imagerías; el cuadro de costumbres presenta unos tipos y caracteres re-

mozados en las mejores esencias de su individualidad.

Cada cuento presenta una distinta forma narrativa del cuento-tradición, leyenda, conseja, alegoría, esperpento, biografía- y es curioso observar como se ajusta el colorido de la expresión a la distinta forma narrativa, sin perder su espectación contemporánea. Entre los relatos hay dos que se refieren a dos nuevas modalidades cuentísticas: el esperpento, aplicación al cuento del teatro grotesco de Valle Inclán y la biografía, una reforma propuesta por el autor para el viejo cuento de tipos y caracteres, añadiéndole al retratismo del modelo tradicional ciertos elementos sobrenaturales de superior categoría descriptiva.



Emilio S. Belaval nació el 8 de noviembre de 1903, en la ciudad de Fajardo, Puerto Rico, trasladándose a la ciudad capital, San Juan Bautista de Puerto Rico, en el 1918. En el 1923 ingresó en la Facultad de Derecho de la Universidad de Puerto Rico, recibiendo como Bachiller en Derecho en el 1927. Desde sus tiempos de estudiante ha sido un asiduo cultivador de la literatura, habiéndose distinguido como prosista, cuentista, dramaturgo, ensayista y crítico de arte.

Ha recibido durante su vida profesional y artística distinciones importantes. Fue Presidente del Ateneo Puertorriqueño (1937-1938); Presidente de la Sociedad Dramática de Arte Popular Areyto (1939-1940); miembro del Consejo Superior de Enseñanza de Puerto Rico (1942-1953); Juez Asociado del Tribunal Supremo de Puerto Rico desde el 1953. Es académico de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, correspondiente de la Real Academia Española; académico de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico.

El cuento ha sido uno de los géneros literarios que Emilio S. Belaval ha cultivado con mayor asiduidad e interés.

Como cuentista es autor de las siguientes colecciones:

Cuentos para Colegialas (1919-1924; 21 cuentos); Los
Cuentos de la Universidad (1924-1927; 19 cuentos);
Cuentos para Fomentar el turismo (1934-1936; 26 cuentos);
Cuentos de la Plaza Fuerte (1954-1960; 6 cuentos).

Los Cuentos de la Plaza Fuerte, aquí incluidos, presentan una imagen nueva de la bella ciudad-capital de Puerto Rico, como es sabido, la plaza artillada mas importante del poderío militar español en la América hispana. Cada cuento se refiere a una calle de San Juan Bautista de Puerto Rico, recogiendo de la historia, la vida, la picaresca urbana un extraordinario sentido. La calle participa en el suceso como un personaje mas. En una anécdota intemporal que pudo haber sucedido ayer o hace un siglo se llega a un plano de realidad-fantasia de una gran sugestión dentro del género narrativo. Los "Cuentos de la Plaza Fuerte" son como un peregrinaje por lo que tiene una ciudad de mas íntimo y severo; los alardes descriptivos van de lo monumental a lo menudo, desde la piedra eternista de la ingeniería militar hasta las artesanías hábiles con su peculiar fuero de imagerías; el cuadro de costumbres presenta unos tipos y caracteres re-

mozados en las mejores esencias de su individualidad.

Cada cuento presenta una distinta forma narrativa del cuento-tradición, leyenda, conseja, alegoría, esperpento, biografía- y es curioso observar como se ajusta el colorido de la expresión a la distinta forma narrativa, sin perder su espectación contemporánea. Entre los relatos hay dos que se refieren a dos nuevas modalidades cuentísticas: el esperpento, aplicación al cuento del teatro grotesco de Valle Inclán y la biografía, una reforma propuesta por el autor para el viejo cuento de tipos y caracteres, añadiéndole al retratismo del modelo tradicional ciertos elementos sobrenaturales de superior categoría descriptiva.

Emilio S. Belaval nació el 8 de noviembre de 1903, en la ciudad de Fajardo, Puerto Rico, trasladándose a la ciudad capital, San Juan Bautista de Puerto Rico, en el 1918. En el 1923 ingresó en la Facultad de Derecho de la Universidad de Puerto Rico, recibiendo como Bachiller en Derecho en el 1927. Desde sus tiempos de estudiante ha sido un asiduo cultivador de la literatura, habiéndose distinguido como prosista, cuentista, dramaturgo, ensayista y crítico de arte.

Ha recibido durante su vida profesional y artística distinciones importantes. Fue Presidente del Ateneo Puertorriqueño (1937-1938); Presidente de la Sociedad Dramática de Arte Popular Areyto (1939-1940); miembro del Consejo Superior de Enseñanza de Puerto Rico (1942-1953); Juez Asociado del Tribunal Supremo de Puerto Rico desde el 1953. Es ^{presidente} académico de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, correspondiente de la Real Academia Española; académico de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico.

El cuento ha sido uno de los géneros literarios que Emilio S. Belaval ha cultivado con mayor asiduidad e interés.

Como cuentista es autor de las siguientes colecciones:
Cuentos para Colegialas (1919-1924; 21 cuentos); Los
Cuentos de la Universidad (1924-1927; 19 cuentos);
Cuentos para Fomentar el turismo (1934-1936; 26 cuentos);
Cuentos de la Plaza Fuerte (1954-1960; 6 cuentos).

Los Cuentos de la Plaza Fuerte, aquí incluidos, presentan una imagen nueva de la bella ciudad-capital de Puerto Rico, como es sabido, la plaza artillada mas importante del poderío militar español en la América hispana. Cada cuento se refiere a una calle de San Juan Bautista de Puerto Rico, recogiendo de la historia, la vida, la picaresca urbana un extraordinario sentido. La calle participa en el suceso como un personaje mas. En una anécdota intemporal que pudo haber sucedido ayer o hace un siglo se llega a un plano de realidad-fantasia de una gran sugestión dentro del género narrativo. Los "Cuentos de la Plaza Fuerte" son como un peregrinaje por lo que tiene una ciudad de mas íntimo y severo; los alardes descriptivos van de lo monumental a lo menudo, desde la piedra eternista de la ingeniería militar hasta las artesanías hábiles con su peculiar fuero de imagerías; el cuadro de costumbres presenta unos tipos y caracteres re-

mozados en las mejores esencias de su individualidad.

Cada cuento presenta una distinta forma narrativa del cuento-tradición, leyenda, conseja, alegoría, esperpento, biografía- y es curioso observar como se ajusta el colorido de la expresión a la distinta forma narrativa, sin perder su espectación contemporánea. Entre los relatos hay dos que se refieren a dos nuevas modalidades cuentísticas: el esperpento, aplicación al cuento del teatro grotesco de Valle Inclán y la biografía, una reforma propuesta por el autor para el viejo cuento de tipos y caracteres, añadiéndole al retratismo del modelo tradicional ciertos elementos sobrenaturales de superior categoría descriptiva.





Emilio S. Belaval nació el 8 de noviembre de 1903, en la ciudad de Fajardo, Puerto Rico, trasladándose a la ciudad capital, San Juan Bautista de Puerto Rico, en el 1918. En el 1923 ingresó en la Facultad de Derecho de la Universidad de Puerto Rico, recibiendo como Bachiller en Derecho en el 1927. Desde sus tiempos de estudiante ha sido un asiduo cultivador de la literatura, habiéndose distinguido como prosista, cuentista, dramaturgo, ensayista y crítico de arte.

Ha recibido durante su vida profesional y artística distinciones importantes. Fue Presidente del Ateneo Puertorriqueño (1937-1938); Presidente de la Sociedad Dramática de Arte Popular Areyto (1939-1940); miembro del Consejo Superior de Enseñanza de Puerto Rico (1942-1953); Juez Asociado del Tribunal Supremo de Puerto Rico desde el 1953. Es académico de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, correspondiente de la Real Academia Española; académico de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico.

El cuento ha sido uno de los géneros literarios que Emilio S. Belaval ha cultivado con mayor asiduidad e interés.

Como cuentista es autor de las siguientes colecciones:
**Cuentos para Colegiales (1919-1924; 21 cuentos); Los
Cuentos de la Universidad (1924-1927; 19 cuentos);
Cuentos para Fomentar el turismo (1934-1936; 26 cuentos);
Cuentos de la Plaza Fuerte (1954-1960; 6 cuentos).**

Los Cuentos de la Plaza Fuerte, aquí incluidos, presentan una imagen nueva de la bella ciudad-capital de Puerto Rico, como es sabido, la plaza artillada mas importante del poderío militar español en la América hispana. Cada cuento se refiere a una calle de San Juan Bautista de Puerto Rico, recogiendo de la historia, la vida, la picaresca urbana un extraordinario sentido. La calle participa en el suceso como un personaje mas. En una anécdota intemporal que pudo haber sucedido ayer o hace un siglo se llega a un plano de realidad-fantasia de una gran sugestión dentro del género narrativo. Los "Cuentos de la Plaza Fuerte" son como un peregrinaje por lo que tiene una ciudad de mas íntimo y severo; los alardes descriptivos van de lo monumental a lo menudo, desde la piedra eternista de la ingeniería militar hasta las artesanías hábiles con su peculiar fuero de imaginarias; el cuadro de costumbres presenta unos tipos y caracteres re-

nozados en las mejores esencias de su individualidad.

Cada cuento presenta una distinta forma narrativa del cuento-tradición, leyenda, conseja, alegoría, esperpento, biografía- y es curioso observar como se ajusta el colorido de la expresión a la distinta forma narrativa, sin perder su espectación contemporánea. Entre los relatos hay dos que se refieren a dos nuevas modalidades cuentísticas: el esperpento, aplicación al cuento del teatro grotesco de Valle Inclán y la biografía, una reforma propuesta por el autor para el viejo cuento de tipos y caracteres, añadiéndole al retratismo del modelo tradicional ciertos elementos sobrenaturales de superior categoría descriptiva.
